

CUENTOS COMPLETOS

Roberto Bolaño

Nunca más volvió a verlo

Prólogo

Mi propuesta literaria está en relación directa con mi vida. Mi propuesta literaria es mi vida. [...]

La propuesta literaria, el poema del poeta, es el poeta mismo. Siempre, ¿sabes? Siempre.

ROBERTO BOLAÑO

I. Sabe que subrayó los cuentos de B pero no qué frases, y de todos modos, piensa, muy a menudo una acaba olvidando por qué trazó una línea debajo de ciertas palabras o dibujó un signo de exclamación o escribió algo en el margen de la página. Esto piensa M mientras relee, en este volumen, las cuatro colecciones de relatos que ya había leído en unas ediciones que no tiene a mano. Lo que está subrayando ahora no pudo llamarle la atención entonces, piensa, porque lo que ahora le inquieta es la reiteración de una misma frase triste y ominosa. «Nunca más lo volvió a ver.» «Ya no nos volvimos a ver.» «Nunca más se volverán a ver.» «Como si [...] nunca más se fueran a ver.» M se pregunta por qué un autor con tanto recurso estilístico y estructural, con una retórica tan desenfadada y fresca, con la desbordante imaginación de B, repitió tantas veces esa frase. No puede tratarse de un descuido ni de un acomodo formulaico, de eso está segura, sino de un gesto voluntario de despedida de alguien que se perdió en el camino o el deseo de desempolvar a unos amigos, escritores, enemigos, amantes, poetas del pasado que se atravesaron en su camino dejándole una herida en la memoria. En ese «nunca más» palpita algo que se resiste a la extinción. M puede intuirlo porque ella, que ahora escribe o intenta escribir el prólogo de este libro, ha perdido compañeras, colegas, amantes en el curso de su vida. Tal vez por eso esta frase resuena en ella, que alguna vez conoció a B, que alguna vez fue su amiga y luego su enemiga y luego ya no fue nada, nunca más volvió a verlo.